



EUROPEAR herri antzertia = Teatro popular europeo = Théâtre populaire européen

Txomin Peillen... [et al.]. – 1998ko maiatzaren 13 eta 14an Baionan ospatutako jardunaldiak. – 258 orld. : ir. ; 24 cm. – Non: Oihenart. Cuadernos de lengua y literatura / Eusko Ikasuntza. – Donostia. – N. 16 (1999). – ISBN: 84-8419-975-4

El libro, *Teatro Popular europeo* editado en 1999 en Cuadernos de Lengua y Literatura, nº 16, es producto de las jornadas *Colloque International sur les formes de Theatre populaires d'origine médiévale*, celebradas en Bayona los días 13 y 14 de mayo de 1998.

De acuerdo a los objetivos planteados en el Congreso: Analizar la situación de los teatros de algunas lenguas minoritarias europeas, su pasado, su presente, su supervivencia: buscar las similitudes, las diferencias en las temáticas, la escenografía, el idioma y el estilo, se ha logrado una muestra del teatro catalán y castellano por mano de Francesc Massip, del Teatro popular Bretón de la mano de Le Duc, Gwenäel, el teatro gallego de la mano de Manuel Rodríguez Alonso, el teatro ibérico de la mano de Miguel Angel Pérez Priego y, mayoritariamente, sobre el teatro vasco: Las Pastorales tratadas por Patricia Heiniger y Kepa Fernández de Larrinoa, el teatro popular vasco tratado por Héléne Etchecopar, las mascaradas suletinas por Eric Dicharry, el Teatro en los carnavales, tratados por Iñaki Mozos y los Charivaris, tratados por Patricio Urkizu.

El cuaderno con las reseñas de obras de teatro medieval de Gwenäel: *Histoire du théâtre populaire breton XV y XVI. La ilusión de Icaro* de Francesc Massip y *Zuberoako Irr-Teatroa. Recueil des farces charivariques basques* de Patricio Urkizu.

Realizar una reseña, artículo por artículo, la alargaría demasiado, por lo que daré una impresión más globalizada y general del mismo.

Me parece importante valorar, en primer lugar, la idea de hacer este coloquio sobre un teatro, el medieval, todavía bastante desconocido para el mundo de la investigación y la crítica y más todavía para el público profano.

No puedo menos de señalar la riqueza de este libro, ya que nos da una visión amplia de lo que ha sido el teatro medieval en culturas minoritarias de España y Francia, sus características comunes, manifestadas en las diversas formas teatrales de expresión, como son el tratarse de un teatro popular, el expresarse a través de la palabra, propia de cada comunidad, la similitud en la concepción de la puesta en escena y el tratar temas semejantes.

El teatro de los bretones, gascones, vascos, gallegos y castellanos coinciden en contar, de forma general, con dos formas de expresión teatral: una religiosa, próxima a los misterios medievales de toda Europa, casi más cercana a la tragedia, y otra más cómica unida al carácter grotesco y cómico propio del carnaval, lindante con la farsa.

También dejan patente que todo teatro cercano a lo medieval, en todas las culturas y manifestaciones estudiadas, tienen en común la importancia del elemento visual, ya sea en "el vuelo" y sus diferentes utilizaciones (vertical, horizontal) como elemento escenográfico, del

que habla F. Massip, como en el vestuario, los diferentes colores por los que se identifican los diversos grupos que participan en los espectáculos, los pasos de danza, los recorridos callejeros, de los que se habla en los trabajos sobre el teatro bretón, gascón, vasco y gallego.

Así mismo, estos trabajos expresan claramente las diferencias de cada forma específica que tiene que ver con la comunidad en la que se manifiesta, con las características sociales, culturales, políticas, etnológicas, económicas e ideológicas. A través de la lectura del libro, nos encontramos teatro más cercano al texto, como el bretón y el castellano y teatro en el que se une la danza, la música y el texto, como se verá en los análisis de las Pastorales, Mascaradas y las Toberas vascas.

También podemos concluir que este libro nos muestra que la mayor parte del teatro estudiado, como teatro existente aún, en nuestros días, se desarrolla mayoritariamente en enclaves rurales que han conservado su propia lengua y no han sido absorbidos por las lenguas mayoritarias que les rodean, esto se da en el teatro bretón, gascón, vasco, gallego y menos en el castellano.

Otro aporte importante de este libro es que nos permite acercarnos a la discusión de qué se debe entender por teatro popular y cómo analizan todas estas formas teatrales desde esa perspectiva, permitiéndonos apreciar las distintas acepciones que en los últimos años hemos dado a este término y lo necesario que es delimitarlo para no confundir la estética con la política.

Tal y como he comentado al principio, puedo decir que la riqueza de este libro se centra también fundamentalmente en darnos unas herramientas de trabajo, rigurosas y que son muy necesarias para potenciar los trabajos que se deben seguir haciendo sobre el teatro medieval, su importancia y su pervivencia en nuestros días. Dejan claro y patente que las fuentes de investigación no son fáciles de encontrar, sobre todo en estos teatros de los que no se han conservado excesivos textos escritos, o quizás, como los autores plantean, no los hemos sabido encontrar. Sin embargo, es evidente que hay fuentes, puesto que ellos las han encontrado, en archivos municipales, estatales, eclesiásticos, privados y bibliotecas, a través de grabados, pinturas, cuadernos escolares, libros de viajes etc. No hay que excluir ninguna fuente posible. También demuestran que hay más textos de los que se creía, pues los aportan en estos trabajos. Además se puede seguir con otra fuente importante, de carácter oral, haciendo trabajo de campo entrevistando y recogiendo testimonios de personas que conservan esa manifestación teatral en su memoria.

Es evidente, después de la lectura de este libro, que queda mucho por investigar en el terreno del teatro medieval y el que ellos desarrollen su labor, y otros la puedan continuar, depende del apoyo que las instituciones educativas y culturales estén dispuestos a darles.

Para finalizar, añadiré otro factor que me ha sorprendido gratamente y es el que la mayoría de los trabajos no se han quedado en un concepto folklórico anquilosado sino que han analizado el hoy de estas manifestaciones, los cambios que han sufrido, producto de ser manifestaciones vivas que surgen de unas comunidades actuales con una problemática también de ahora, con su propio tiempo y su propio espacio y que la han sabido introducir en un esquema aportado ya por otros actores de otro tiempo.

Los objetivos planteados en el coloquio de presentar estas manifestaciones, se han cumplido, con creces, pues las analizan dándonos un exhaustivo conocimiento de su estructura, su texto, su puesta en escena, su origen, su implicación social y cultural y sobre todo han logrado ofrecernos no sólo el pasado sino el presente y las posibilidades que siguen teniendo, como manifestación cultural con una identidad propia también en un futuro.

Maite Pascual